

LE MONDE *diplomatique* edición española

n.º 127 Mayo 2006

Publicación mensual. www.monde-diplomatique.es

4 euros

Guerra de ideas

IGNACIO RAMONET

En las recientes revueltas contra el CPE (Contrato de Primer Empleo) que han tenido lugar en Francia, el entusiasmo y la vivacidad de la calle contrastaron, una vez más, con el desesperante silencio de los intelectuales. Lo mismo sucedió en noviembre de 2005, con ocasión de las revueltas en los suburbios. Salvo raras excepciones (Jean Baudrillard, John Berger), pocas voces han sabido leer los acontecimientos en medio de la palabrería, develar su profunda implicación y proyectarlos en acciones futuras. La sociedad se ha encontrado huérfana de una interpretación potente y movilizadora, a riesgo de ignorar sus propios síntomas y de experimentar nuevas crisis.

El intelectual es un hombre o una mujer que aprovecha su fama, adquiere los campos del arte o de la ciencia, para movilizar a la opinión pública en favor de ideas que consisten en más. En los Estados modernos, más, su función ha consistido, durante los dos últimos siglos, en dar forma a los movimientos sociales e indicar el camino que conduce a la libertad y a menos alienación.



Con ocasión de los sucesos mencionados más arriba hemos podido verificar cuánto extrañamos los análisis de Pierre Bourdieu, Cornelius Castoriadis o Jacques Derrida, por mencionar sólo a intelectuales fallecidos recientemente. Ha sido pues la confirmación de esta carencia la que nos ha conducido a concebir un dossier sobre la "guerra de las ideas" hoy en día. Hemos intentado responder a las preguntas que muchos se plantean: ¿Hay todavía referentes intelectuales? ¿Cómo influye en su autoridad la explosión mediática? ¿Por qué al odio, típicamente fascista, al intelectual (cf. Goebbels), o a la aversión que por él siente la derecha estadounidense (Halimi, pág. 19) se yuxtapone una suerte de autodestrucción por exceso de exhibición (piénsese en Bernard-Henri Lévy)? Sin olvidar un interrogante central sobre la manera en que hoy en día, en la edición (los libros/publicaciones) y en la universidad, los intereses privados contratan a su servicio a pensadores prestigiosos para que libren a su favor la batalla de las ideas. ■

(Leer páginas 16 a 23)

Lejos del modelo de Wall Street

Las inesperadas recetas de la reactivación japonesa

SANFORD M. JACOBY *

De acuerdo con un informe del Fondo Monetario Internacional, el crecimiento japonés se sitúa en los primeros puestos de los países occidentales (2,8% previsto para 2006). Un resultado vinculado con las exportaciones hacia países emergentes como China (cuyo PIB crece un 10%), pero también con una regulación del Estado original, un alto nivel de I+D, un compromiso en la formación y

una cierta moderación en la creación de valor para los accionistas. Lo cual prueba que se puede trazar una vía nacional de desarrollo. La negativa a aplicar en su totalidad las recetas estadounidenses no convierte a Japón en un modelo. Lo atestigua el auge de la precariedad laboral sobre todo entre los jóvenes, el incremento de las desigualdades y la violencia en las relaciones humanas

Japón está resurgiendo? El consumo de los hogares está creciendo y las condiciones de empleo son más favorables. Por primera vez en quince años, Toyota prevé contratar a 3 000 personas. Además el grupo está a punto de superar a General Motors y convertirse en el primer fabricante de automóviles a nivel mundial. Las empresas financieras y de servicios, por su parte, se quedan atrás. El archipiélago no había vivido un crecimiento económico tan rápido desde finales de los años ochenta.

La reactivación comenzó hace cuatro años, pero son muchos los rivadores extranjeros que no han reconocido todavía esta realidad. Quizá prefieran —con una suerte de maligna alegría— oír hablar de las gracias de este país. Tal vez esta reactivación resulte controvertida e incluso quimérica, porque va en contra del "saber" convencional.

De 1990 a 2001, Japón se había hundido en un marasmo. Los especialistas lo atribuyeron a su forma particular de capitalismo, responsabilizando a sus mercados por estar excesivamente regulados y protegidos por el Gobierno; a sus actores económicos por carecer de espíritu empresarial; a sus empresas por ser reacias a los despidos, y no interesarse lo suficiente en los accionistas. Durante este periodo, la economía estadounidense, en cambio, estaba en la cresta de la ola. Para los especialistas, a los japoneses sólo les cabía imitar el camino de Estados Unidos. Las recetas propuestas para relanzar el crecimiento nipón contenían exactamente los ingredientes que supuestamente habían reactivado la economía estadounidense en los años noventa: desregulación, espíritu empresarial, papel preponderante de los dividendos y del valor accionario.

SUMARIO

PARTE MÉDICO

HERIDAS ABIERTAS

Los Estados Unidos se han equivocado tanto en Vietnam como en Irak al desoir las advertencias de la CIA (pág. 14). En Irak, la oposición armada refuerza su unidad (página 12) y la crisis iraní se acentúa: para muchos esta situación forma parte del "conflicto petrolero" (páginas 10 y 11). En Chechenia, la vuelta a la normalidad es engañosa (páginas 6 y 7).

FIEBRES

"No" al Tratado Constitucional Europeo, rechazo del Contrato de Primer Empleo... Nace un enfrentamiento entre civilizaciones (página 3). Japón cuestiona ciertas recetas del neoliberalismo (páginas 1, 27 y 28) y la izquierda italiana no se ha sumado a las revueltas francesas (páginas 4 y 5).

¿TRATAMIENTOS?

Aunque las ideas legadas por el cientificismo del siglo XIX no han desaparecido completamente, los foros sociales han hecho que nazca la esperanza de un mundo más justo (página 29). ¿Podemos contar con los intelectuales para que esas aspiraciones se traduzcan en actos? Muchos de ellos no aceptan el mundo tal y como es, pero trabajan en la sombra; en cambio, aquellos que sirven a los poderes establecidos, empezando por el del dinero, son seguramente los que más eco tienen (páginas 16 a 23).

